

INTERRELACIÓN ENTRE NIVELES EDUCATIVOS: CRITERIO FUNDAMENTAL DE LA CALIDAD EDUCATIVA

Susana Araceli Sánchez Nájera

UPIITA

Buscar la calidad en educación será tan difícil como compleja es la naturaleza del fenómeno educativo (Sarramona, 2004 p.10).

Resumen

El presente trabajo ensayo presenta una discusión en torno a la propuesta de Yzaguirre-Peralta (s.f.), de asegurar una interrelación entre los niveles educativos, como criterio fundamental de calidad educativa, idea con la que se concuerda en este trabajo. Se menciona el esfuerzo que se hace en México actualmente para lograr este objetivo. Se analiza que el concepto de calidad es polisémico y que esto puede ser una ventaja para definir la calidad educativa. Se retoma brevemente que Yzaguirre-Peralta (s.f.) sugiere utilizar la certificación de ISO 9001-2000 para lograr la interrelación entre niveles, para concluir que lo importante es ver las ventajas de cada propuesta y optar por la que mejor se adapte al sistema educativo en cuestión.

Introducción

La calidad educativa es un tema que se ha abordado desde diferentes perspectivas, como se puede observar al buscar este concepto en revistas científicas¹. Buendía (2007) señala que el incremento en el interés por la calidad de la educación se debe, entre otras cosas, a la globalización y a las transformaciones que ha traído la denominada sociedad del conocimiento². Se considera que la riqueza de esta diversidad permite encontrar distintas propuestas para ir construyendo el término de calidad educativa que mejor se apegue a las necesidades de los sistemas educativos y para poder fortalecer su consecución. Uno de los criterios que Yzaguirre-Peralta (s.f.) propone que se debe contemplar en la búsqueda de la calidad educativa es la interrelación entre los niveles educativos, desde preescolar hasta posgrado.

Definición de calidad y la riqueza de contar con varias propuestas de la misma

Definir la calidad es un trabajo delicado puesto que encierra distintas visiones de sociedad, vida y educación, así como posturas políticas y económicas, por lo que no se podría hablar de un valor absoluto, universal o neutro (Buendía, 2007), lo mismo sucede con la calidad educativa, por lo que a continuación se presentan algunas de estas definiciones.

La calidad de la educación es definida por Martínez (2003) como la capacidad de establecer objetivos altamente relevantes y que sean alcanzados por la mayoría de los educandos. En la misma línea, Sevillano (2005) entiende la calidad de la educación como que la escuela cuente con la capacidad para que los alumnos logren dominar códigos culturales básicos, una participación ciudadana y democrática, la capacidad de resolver problemas, seguir aprendiendo, desarrollar actitudes y valores coherentes con una sociedad en busca de la calidad. Por su parte, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2006, p.9) señala que la calidad no reside sólo en el aprendizaje de los alumnos "sino que refleja las relaciones de coherencia entre todos los componentes del propio sistema".

¹ Como ejemplo se pueden leer los 11 artículos que el buscador de la Revista Mexicana de Educación Educativa arroja con el término "calidad" en el título (búsqueda realizada el 12 de noviembre de 2010).

² Buendía (2007, p.29) explica: "En este contexto, la sociedad del conocimiento se traduce en la construcción simbólica de un espacio donde el conocimiento es el valor agregado fundamental en todos los procesos de producción de bienes y servicios de un país, haciendo que el dominio del saber sea el principal factor de su desarrollo autosostenido".

Sarramona (2004) señala la importancia de recordar que el concepto de calidad proviene del mundo de la economía, desde el cual ha ido permeando el de la educación. Esto permite entender mejor la propuesta de este término y mantener los ojos abiertos para congeniarlo con las necesidades educativas. En esta línea, Martínez (s.f.) sugiere que el concepto de calidad educativa que es imperante en México lleva la influencia de la tendencia pragmático-conservadora en la formación social. Este significado dominante trae como consecuencia que se reduzca la calidad educativa a la eficiencia y eficacia, la promoción de la competitividad y el éxito laboral, en deterioro de la formación integral, la pertinencia, la relevancia y la equidad entre otros. Con lo que se dificulta alcanzar lo que el autor considera específicamente educativo: la formación integral y constitución de sujetos sociales.

En suma, y tal como Gómez-Parra (1998) lo señala, el concepto de calidad es polisémico por lo que las personas definen desde sus propias características y circunstancias la calidad educativa. A juicio del autor, el relativismo de este concepto contiene más ventajas que desventajas debido a que permite que la educación pueda buscar su calidad, sin atarse a las condiciones empresariales de las que proviene el concepto.

Al igual que el autor anterior, se considera que la diversidad de definiciones que presenta el concepto de calidad puede traer como ventaja poder construir una definición que pueda abarcar la complejidad del fenómeno educativo y con ellos impactar en todas sus áreas. Este pensamiento parece concordar con lo que la Secretaría de Educación Pública (SEP) (2002) señala sobre la definición de calidad, al decir que es relativa y dinámica. Relativa, porque depende del punto de referencia y dinámica porque siempre es posible proponer metas más elevadas. Con base en esta idea, a continuación se presenta la propuesta de Yzaguirre-Peralta (s.f.), sobre la importancia de lograr la interrelación entre niveles educativos como uno de los criterios fundamentales que debe contemplar la calidad educativa.

La interrelación entre niveles educativos

Yzaguirre (s.f.) señala que una cuestión de calidad poco abordada es la interrelación académica entre los niveles, a pesar de que se trata de un tema de gran relevancia. Conocer este aspecto es importante porque puede determinar si lo estimado académicamente por un nivel es pertinente para los siguientes y si existe una secuencia en la formación de los estudiantes. Esta secuencia debe ser a nivel curricular, de docentes, organización escolar, métodos pedagógicos y demás procedimientos de la educación. Como señala el autor:

La interrelación académica entre los niveles educativos debe determinar una cadena de eficiencia, detectando con oportunidad las áreas de mejora que deberán ser atendidas y solucionadas, lo cual ayuda a elevar los índices de eficiencia terminal así como los de transición. Creando la cadena en mención es factible permitir el incremento en el tránsito de alumnos de un nivel a otro en mejores condiciones que las actuales, problema acentuado en México en los niveles de secundaria a bachillerato y de éste a la educación superior (p.1).

En la misma línea, Delgadillo-Licea (2010)³ señala que, entre otros, un aspecto que requiere de atención prioritaria es lograr consistencia y coherencia entre los niveles educativos de la educación básica y superar los rezagos. Para esto sugiere revisar desde las prácticas del aula hasta el diseño de la política nacional, haciendo partícipes a todos los actores sociales.

En aceptación de la importancia de este criterio, la SEP propuso como uno de los objetivos fundamentales del Programa Sectorial de Educación 2007-2012 elevar la calidad de la educación. En el ámbito de la educación básica, la principal estrategia para lograrlo es la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB). La propuesta de la RIEB es la formación de ciudadanos íntegros y capaces de desarrollar su potencial para atender los retos que enfrenta el país, promoviendo la interrelación y continuidad entre los niveles que conforman la educación básica (RIEB, s.f.). Lo que la RIEB propone es una metodología didáctica basada en el desarrollo de competencias que intenta garantizar a través de un perfil de egreso para la educación básica (Gutiérrez y Chehabair, 2009).

³En su artículo habla de los aspectos a los que la investigación educativa debe dar prioridad "como actividad científica-profesional para transformar y fortalecer al subsector de la educación básica" (Delgadillo-Licea, 2010, p.7).

Lo que en este trabajo se considera primordial es fomentar la interrelación entre los niveles educativos para favorecer la continuidad de la formación de los alumnos⁴. De modo que, al menos aquellos aspectos de índole académico que pudieran estar afectando el paso a niveles superiores de educación, sean contrarrestados con la búsqueda de la calidad educativa. Para subrayar la importancia de este punto se agregan algunos datos estadísticos.

Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2006), en el 2005 de la población de 15 años y más, el 17.7% concluyó la primaria, 26% tiene al menos un grado aprobado en secundaria o en estudios técnicos o comerciales, 18.5% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y sólo el 13.6% alguno en estudios superiores. En resumen, el promedio de los alumnos que llegan a concluir todos los niveles educativos es muy bajo, dejando un promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en 8.1 años.

Si los esfuerzos por lograr la interrelación entre niveles alcanzaran sus objetivos, al menos a nivel básico, se considera que se estarían atacando diversos problemas de la calidad educativa al mismo tiempo. Además que brindaría coherencia a la búsqueda de calidad que se realiza en todos los niveles educativos, como la UNESCO (1998, p.3) expresa al decir que "... la educación superior no debe ser prioridad en aquellos países donde no se ha alcanzado un adecuado desarrollo de los niveles primario y secundario de la educación".

Propuesta para lograr la interrelación entre niveles

Yzaguirre (s.f.) propone que el esfuerzo que la SEP ha hecho por incrementar el número de escuelas que se han certificado a través de la ISO (Organización Internacional para la Estandarización) 9001:2000 puede servir para que los distintos niveles educativos logren la articulación de su trabajo. La ISO se especializa en la normalización de los procesos para lograr un entendimiento mutuo en los dominios intelectuales, científicos técnicos y económicos. Desde este punto el concepto de calidad se convierte en disciplina, que requiere constancia en las prácticas y actividades contando con manuales que puedan guiar y documentar el trabajo y poder funcionar como guía estandarizada, aunque respetando las características propias de cada institución y con un modelo de gestión de la calidad que proponen ISO 9001:2000. El beneficio que la autora encuentra desde la propuesta de ISO 9001:2000 es que:

La implementación de un Sistema de Gestión de Calidad en cada uno de los niveles educativos, plantea la posibilidad de abordar la interrelación entre niveles..., ya que con ello es factible considerar como cliente *bajo esta macro perspectiva*, al siguiente grado escolar y de manera subsecuente al siguiente nivel escolar... (Yzaguirre (s.f.), p.10).

Por su parte, Gómez-Parra (1998) habla de que cuando el concepto de calidad es equiparado con el cumplimiento de la norma, se parte de que la calidad es la aptitud para satisfacer las necesidades de los usuarios. Señala que este concepto tiene como referencia la ISO y que viene del mundo empresarial. El autor señala que este paradigma cuenta con ciertas "trampas" sobre las que vale la pena reflexionar.

Se considera que entre estas trampas puede estar, como con cualquier definición o proceso frente a la calidad, que los involucrados tomen de manera acartonada sus propuestas y se limiten a un simple llenado de documentos y a pensar que la uniformidad es el único medio. Corriendo además el riesgo, anteriormente mencionado, de no separar las características del ámbito empresarial del educativo. Sin embargo, en este trabajo se considera que también sería una trampa no aceptar que, como toda propuesta, cuenta con aspectos positivos y negativos. Desear estandarizar las cosas puede ser positivo en la medida que exista flexibilidad de acuerdo con el contexto, contar con documentos escritos puede servir en la medida que le dé luz a las siguientes generaciones sin perder la creatividad. No es la intención de este trabajo ahondar en la propuesta de ISO 9001:2000, más bien demostrar cómo de las distintas propuestas se puede tomar elementos importantes.

Otras propuestas, como la de Delgadillo-Licea (2010), apuntan a fortalecer la investigación educativa como medio para lograr esta interrelación. En este trabajo se vincula esta propuesta con el esfuerzo

⁴En el entendido de que existen muchos impedimentos más para lograr la continuidad escolar. Al respecto, Reimers (2000) señala que en México el 10% más rico tiene siete veces más probabilidades de terminar los estudios secundarios que el grupo más pobre y que entre los factores que imposibilitan que todas las personas se beneficien de la educación en América Latina están: la pobreza misma, la falta de educación preescolar, la desigualdad en los insumos educativos y la falta de políticas compensatorias.

de la RIEB, considerando que se deberá hacer un trabajo importante de investigación para poder monitorear cómo impactan sus objetivos en la realidad educativa.

Conclusiones

Se ha discutido el lado positivo de contar con diversos significados y procesos para aproximarse a la calidad educativa en la medida que de ellos se pueda tomar una decisión consciente y seria para la institución. Esto no quiere decir que se promueva el extremo de tomar de manera desarticulada y por conveniencia los conceptos que acomoden, por el contrario, se quiere promover una decisión responsable frente a este fenómeno.

De las diversas propuestas de lo que debe perseguir la calidad educativa, se ha defendido que el criterio de la interrelación entre niveles educativos es un elemento imprescindible por el cual trabajar. Especialmente porque se considera que la consecución de este fenómeno llevará a la evaluación, replanteamiento y especialmente a la colaboración entre los profesionales de los distintos niveles educativos para la obtención de un fin que nos concierne a todos: mejorar la educación en México.

Referencias

Buendía, A. (2007). El concepto de calidad: Una construcción en la educación superior. *Reencuentro*, 050, diciembre, 28-34.

Delgadillo-Licea, V. A. (2010): La investigación Educativa en México, una visión desde las aulas de posgrado, Conferencia Colegio de Estudios de Posgrado, Zacango.

Gómez-Parra, Sergio (1998): ¿De qué hablamos cuando hablamos de calidad? En *Padres y Maestros*, 237, 14-18. Obtenido el 25 de octubre de 2010 de <http://www.educadormarista.com/articulos/HABLACAL>. HTM

Gutiérrez, L. y Chehabair, L. (Coord.). (2009). *Reforma Integral de la Educación Básica 2009. Diplomado para Maestros de Primaria*. México: Gobierno Federal.

INEE. (2006). La Calidad de la Educación Básica Ayer, Hoy y Mañana: Conclusiones del Informe Anual sobre La Calidad de la Educación Básica en México 2006. México: INEE.

INEGI. (2006). *Estadísticas a propósito del día mundial de la población: Datos nacionales*. Recuperado el 9 de julio de 2010 de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2006/poblacion06.pdf>

Martínez R., J. L. (s/f). La calidad educativa, un espacio de lucha por la hegemonía. *Revista la tarea*, 18. Obtenido el 25 de octubre de 2010 de: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu18/martinez18.htm>

Martínez, F. (2003). *Calidad y equidad en la educación: 20 años de reflexiones*. Santillana, México.

Reimers, F. (2000). ¿Pueden aprender los hijos de los pobres en las escuelas de América Latina? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, V, 9, 11-49.

RIEB (s.f.). *La Reforma Integral de la Educación Básica*. Recuperado el 29 de septiembre de 2010 de <http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/index.php?act=rieb>

Sarramona, J. (2004). *Factores e indicadores de calidad en la educación*. Octaedro, España.

SEP. (2002). *La calidad de la educación en México: Perspectiva, análisis y evaluación*. México: Porrúa.

UNESCO. (1998): CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. La educación superior en el siglo XXI Visión y acción. Conferencia de clausura: "La Educación Superior y el Futuro". Obtenido el 25 de octubre de 2010 de <http://www2.uca.es/HEURESIS/documentos/ConfeUNESCO.pdf>

Yzaguirre-Peralta, L.E. (s/f): Calidad Educativa e ISO 9001-2000 en México. Obtenido el 25 de octubre de <http://www.rioei.org/deloslectores/945Yzaguirre.PDF>